





NOTICARIO

CRONICA DE GUERRA

EL ESPANTO TRAGICO DE NULES

Más de 300 víctimas inmoladas.— Nules convertida en escombros.— La Casa del Cura Párroco convertida en cabaret.— Los objetos de culto robados

En ninguna otra ocasión de la guerra la profunda sima que nos separa de los rojos, se ha mostrado tan ancha e insalvable como durante los últimos días de operaciones. Ni siquiera en Asturias, ni tampoco en Teruel y menos en los combates en Madrid y Aragón cuando se combatía para desalojar de sus posiciones a los rojos a sangre y fuego. Hasta aquí era posible que tuvieran con ellos un grupo más o menos numeroso de gentes, que les siguieran en tanta tropelía y que, por sistema tan deplorable, pudieran dificultarnos el triunfo que, desde los momentos iniciales, fué ya nuestro.

Desde hoy y más cuando la horda ha abandonado las ciudades de Burriana y Nules, convertidas en escombros por la dinamita, y han ido volviendo a ellas los infelices supervivientes, sobre toda propaganda y son suficientes estos cuadros espantosos para convencer al más remiso. Allí mismo en los últimos instantes y por insensatos que sean habrán comprendido ya la violencia de nuestro desprecio y la irrevocabilidad de nuestra sentencia, declarándoles condenados a alejarse para siempre de esta patria que están arruinando. Y esta declaración de ausencia no es nuestra, ni siquiera de la justicia, que marcha siguiendo el paso del Ejército para restablecer el imperio de la Ley en todas partes: es una definición terminante de aquellos que llegan y han podido constatar el sufrimiento de sus familiares más queridos y la pérdida de los bienes materiales y espirituales, de sus recuerdos más caros. Regresan a sus distintas patrias chicas, que en este rincón valenciano tienen atractivo tan hondo, y maldecen a los que, no satisfechos con los crímenes de dos años, han devastado campos y ciudades para convertir en realidad aquella amenaza genuinamente bolchevique que formulara uno de los más señalados jefezuelos del soviét, cuando aseguró que si Franco venciera solo hallaría a su paso montones y montones de ruinas.

Las ruinas y el espanto de Nules su-

peran a los de Burriana; como éste empujé a Belchite y éste dejó atrás las voladuras e incendios de las postreras jornadas de Asturias. He aquí donde es menester que vengan las comisiones extranjeras para percibir claramente el significado de nuestra guerra. Y son bastantes las lamentaciones histéricas a cuenta de unos bombardeos de puertos donde los rojos se dedicaban a descargar el material de guerra que les venía en gana, con complicidad bien conocida. Las ciudades últimamente liberadas por nuestro ejército, no sufrieron ni un solo disparo de cañón de nuestras baterías, porque el Candillo y los generales que le secundan, perfectamente identificados con él, querían a toda costa salvar a la vecindad y caserío de los horrores de la metralla. Bastó la convicción de la derrota inminente para que la horda, más cruel que nunca, decidiera el total sacrificio de Nules con la más absoluta destrucción de los edificios y establecimientos del lugar. Y el más pavoroso atentado se consumó sin advertir a la desgraciada gente de los pavorosos crímenes que iban a sepultar entre montones ingentes de ruinas a más de trescientas víctimas, según los primeros cálculos que se han hecho y los cadáveres que han podido extraerse de los escombros; porque no tuvieron para esas víctimas que han enterrado bárbaramente la conciencia, antes de realizar el más repugnante de los crímenes, de darles el más leve aviso, aun sabiendo que entre ellos había muchas más mujeres y niños que hombres. ¿Razón? Pues ya os lo podéis figurar: porque a pesar del requerimiento hecho en días anteriores para que evacuaran camino de Valencia, ellos, esperanzados con la gran ilusión de verse al cabo redimidos por las tropas de Franco, resistieron a la brutal coacción y se escondieron en los refugios de donde no saldrán nunca por el más espantoso de los crímenes marxistas.

Más de trescientas víctimas inmoladas a conciencia de lo que hacían, concediéndoles que tengan conciencia, han

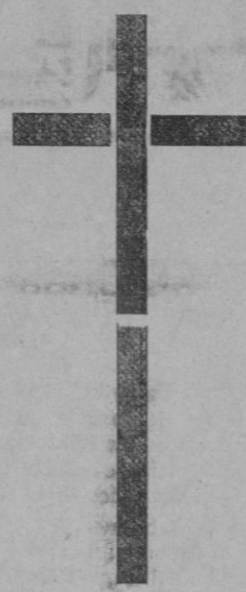
dado lugar a un cuadro de horror, en Nules, difícilmente describible, porque supera a cuanto la crueldad roja había sido capaz de poner en escena. La vista de los edificios destruidos y arruinados totalmente alcanzan a la mayoría de la población; pero con predilección especial los religiosos, a pesar de que en los dos años últimos habían cambiado radicalmente de función, han desaparecido fulminados por la dinamita. Hasta la casa del Cura Párroco que se halló convertida en café unas veces y en cabaret otras y un convento, residencia para refugiados, también han sido abatidos; la Ermita de San Antonio, la Iglesia de San Bartolomé, que fué Lonja y Mercado de Abastos; la Casa Abacial, transformada en Cuartel de los guardias de asalto; la Iglesia del Torrejón; la Iglesia de San Miguel; la magnífica Iglesia de Santa María y tantos soberbios edificios de los que no quedan sino montones de ruinas, entre las que se descubren las maravillosas bóvedas y capiteles bordados de filigrana y dorados altares. Hasta la Iglesia de San Blas, que era un hermoso edificio de gran valor artístico, fué dinamitada con lo que tenía dentro para que así la violencia no tuviera excepción de ninguna clase.

Pero antes todos los objetos de culto habían sido robados: las imágenes, las reliquias, todos los objetos que tenían algún valor intrínseco han desaparecido llevados por la horda que aun blasfemia cuando algún Negrín habla de la tolerancia religiosa y el respeto a las creencias; ¿Qué saben ellos de libertad de creencias y de fe?

Todos los que han salvado la vida de esta tragedia, después de enroquecer en vitores a la patria, a la bandera y al Candillo, van a posternarse rendidos, con lágrimas en los ojos, al devolverles la nueva España el espíritu que parecía perdido, ante los majestuosos altares que los rojos han profanado, elevando su oración por los mártires y ofreciendo su dolor y angustia por los ausentes.

Y así han vuelto a España estas ciudades casi totalmente destruidas, que marcan un abismo insondable entre ellos y nosotros; un abismo que no podrá llenarse sino con la victoria completa, la rendición absoluta y el castigo implacable de los malvados que, titulándose españoles, están llevando a España a tanta tragedia y a tanta ruina.

ESPECTADOR



Segundo Aniversario de la muerte del Excmo. Sr.

Don José Calvo - Sotelo

Proto mártir del Movimiento Nacional, vilmente asesinado por el Gobierno del Frente Popular

R. I. P.

Mañana miércoles, día 13, del corriente en la Parroquia de San Nicolás de Palma, a las 11 de la mañana, se celebrará un funeral en sufragio de su alma.

RADIO NACIONAL

EN MEMORIA DE CALVO SOTELO

Orden del Ministerio del Interior.—Monumento sencillo y fundación que perpetúe su nombre.

Burgos. — El Boletín Oficial del Estado publicará mañana la siguiente Orden del Ministro del Interior:

La significación múltiple y relevante de la personalidad y de la muerte de don José Calvo Sotelo en el Movimiento Nacional ha servido de estímulo para que se exteriorizaran diversas iniciativas encaminadas a su glorificación. Y con el fin de que el homenaje tenga el rango que es debido a su figura señera en la historia con temporánea, es preciso centralizar estos laudables propósitos bajo la dependencia inmediata del Gobierno, intercediendo en que la ejemplaridad del servicio y del sacrificio de Calvo Sotelo dé el máximo fruto en la obra de elevación y engrandecimiento de la Patria. Y aun cuando es norma de los presentes momentos el inspirar en un criterio restrictivo y de austeridad, la singularidad del caso aconseja revestir este homenaje de una solemnidad especial en consonancia con la al-

tura moral, verdaderamente excepcional, que en él se aprecia. Por todo lo cual vengo en disponer lo siguiente:

Artículo I.—Para honrar debidamente la memoria del ilustre hombre público don José Calvo Sotelo, se constituirá una Junta nacional encargada de organizar la suscripción y acopio de fondos para la expresada finalidad; acordar la forma práctica de inversión de estos fondos, a base de un sencillo monumento y de la constitución de una Fundación benéfica que perpetúe su nombre, y reglamentar y dirigir la ejecución de dicho acuerdo.

Artículo II.—La Junta Nacional de Homenaje a Calvo Sotelo estará constituida por las siguientes personas:

Presidente, Excmo. Sr. don Andrés Amado, Ministro de Hacienda.

Vocales: Don José Lorente Sanz, Subsecretario del Ministerio del Interior; don José Antonio Jiménez Arnau, Jefe del Servicio Nacional de Prensa; don Dionisio Roldruejo Jimé-

nez, Jefe del Servicio Nacional de Propaganda; don Pedro Alfaro, Jefe del Servicio Nacional de lo Contencioso del Estado; don Manuel de la Sala Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza; don José Félix Lequerica; don Francisco Rivas; don Manuel González; don Francisco Baquero y don Luis Martínez de Galzosa.

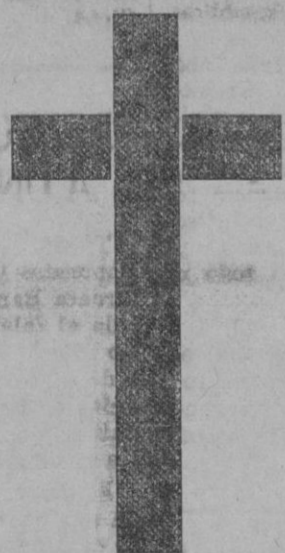
Artículo III.—Una vez constituida la mencionada Junta, cesarán las que con análogo fin existen en la actualidad, debiendo poner a disposición de aquella los fondos y documentación que obren en su poder.

Ramón Serrano Suñer.

CEMENTERIO DEL AUTOMOVIL

BERNARDO PERELLO

LA ESCALAMUNDA, 10 TELEFONO 2845 PALMA DE MAIORCA



Doña Paula Torrens Serra de Perelló

ha fallecido hoy, día 12, en La Puebla, a las 4 de la madrugada, después de recibir los Auxilios Espirituales

E. P. D.

Su desconsolado esposo Don Jorge Perelló, de Llubí; sus hijos Jorge y Pepe; su padre Don José; sus hermanos políticos Don Miguel Perelló, Capitán de Artillería y Don Antonio Perelló, industrial, y demás familia, al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida les suplican una oración en sufragio de la finada y les ruegan asistan al acto de la conducción del cadáver a su última morada que tendrá lugar esta noche a las 10, y al funeral que mañana miércoles a las diez se celebrará en la Iglesia Parroquial de La Puebla.

Casa mortuoria: Calle Ancha, 35 — La Puebla.

No se invita particularmente

